

### El servicio de estudios obtiene el premio a las mejores previsiones en la ICCBE

**El Servicio de Estudios Económicos de BBVA ha recibido el premio a las mejores previsiones de la economía mundial en la reunión de la International Conference of Commercial Bank Economists (ICCBE) que se celebró en Melbourne (Australia) entre los días 24 y 27 de junio.**



*José L. Escrivá, economista jefe de BBVA, durante una de las sesiones de trabajo del ICCBE*

La ICCBE, cuya actividad comenzó en 1937, congrega a economistas jefes de los principales bancos comerciales del mundo, reuniéndolos una vez al año con el objetivo de analizar la situación y perspectivas de la economía mundial. En 2008, la reunión fue organizada por el Australia & New Zealand Banking Group Ltd (ANZ), y en ella participaron 25 economistas. Cada año, los participantes aportan sus previsiones macroeconómicas y financieras globales y sus reflexiones sobre los riesgos de corto, medio y largo plazo. Estas previsiones se evalúan el año siguiente, y las más acertadas reciben un premio. Este se materializa en una bandeja que permanece en poder del ganador hasta el año siguiente, y que es conocida como "the platter that matters".

En esta ocasión el premiado ha sido el Servicio de Estudios de BBVA, que tendrá la bandeja en su poder hasta la reunión del próximo año que se celebrará en Munich y será organizada conjuntamente por Dresdner Bank/Allianz y Deutsche Bank. En su pertenencia a la ICCBE, desde los años setenta, el Servicio de Estudios ha ganado este premio en cuatro ocasiones anteriormente.

#### **Análisis mundial**

En la reunión de este año además de revisar la situación global y la de las distintas áreas económicas mundiales, hubo sesiones dedicadas en profundidad a la situación de materias primas, al liderazgo geopolítico mundial o al impacto y respuestas a la crisis financiera global. De especial interés fue la sesión dedicada al diseño de las nuevas políticas macroeconómicas en un mundo caracterizado por burbujas de activos, con un notable desacoplamiento entre áreas geográficas y que permanece pendiente de la evolución de la economía china. En este sentido la futura evolución de los regímenes de tipos de cambio – después del periodo actual conocido como Bretón Woods II –, la política económica de EEUU tras las elecciones Presidenciales, o la de China tras los juegos Olímpicos son elementos claves para la reflexión sobre el futuro de la economía mundial.

En conjunto, las conclusiones principales de la reunión sobre el entorno macroeconómico tuvieron un tono pesimista. En actividad se reconocen las incertidumbres actuales, y se señala que habrá una desaceleración cíclica prolongada en el mundo desarrollado. Además, al madurar un ciclo expansivo muy largo, emergen factores de debilidad significativos, que llevarán a crecimientos tendenciales bajos. Sólo hay relativo optimismo en los países emergentes, que van a amortiguar los impactos de la crisis. Sin embargo, se destaca la notable divergencia entre países en este bloque emergente. En inflación, la preocupación sobre la posibilidad de que perduren los altos precios del petróleo se intensifica. Ahora bien, los efectos de segunda ronda de los altos precios son limitados y lo seguirán siendo mientras se mantengan las expectativas de inflación bien ancladas. En el corto plazo, el dilema de política monetaria al que se enfrentan los países seguramente va a profundizar, y las discrepancias en la respuesta de los diferentes países al choque inflacionista van a seguir produciéndose, reflejando diferentes posicionamientos sobre la duración y persistencia del choque actual.